

LA PROTESTA

Los burgueses son hábiles. Hasta se adaptan al progreso. Así, cuando se desvían de sus fines y de transacciones en transacciones, resultó... que el personal siguió adhiriéndose a los dueños de la columna vertebra y cobrando al parquero la obligatoria licencia.

Sin embargo, un fenómeno se produjo: «Por qué debo cuarenta céntimos?», reclamaba el infeliz conserje. Siempre he pagado treinta.

«No sé, decía el mozo. Voy a llamar al gerente.

Y en la oficina:

«Sí, señor contestaba, ventipotente y grave. Ya que no existe más el *porboreo*, somos nosotros los que mantenemos a los *gereros* y, por consiguiente, tenemos que cubrir los precios. La situación es muy triste.

Ahí señor, si usted supiera... Total: una semana después, todo París se había familiarizado con las nuevas tarifas.

Y volvieron los patrones a sus golondrinas de 5, 10, 15 o 20 francos de cotización diaria, de todas sus bayonetas, de toda la ignorancia que le apoyan: armados los obreros de su odio, de su solidaridad, de su justicia que también será fuerte en este caso, porque se le prestarán los puños robustos y los alfileres potentes de esos subvenciones.

La lucha, así, se plantea en Italia para la multitud de descontentos del orden social, en vez de que no se trata de grandes empresas, la planta la propaganda por la acción, desarticulando cualquier fuerza que no sean los propios trabajadores y sus sindicatos.

No referimos a los lastrados. Los dependientes, en su mayor parte muchachos, pidieron una jornada de 9 y medio día de descanso.

Los dueños de salón han accedido al pago. Clausuran sus puertas el domingo a las 12 y cobran a los clientes diez céntimos en lugar de cinco.

En cuanto al precio, la situación ha empeorado, si cabe, ya que si siquiera se atreve a pensar en otras mejoras, de modo que el resultado de una clase y se le suprima hasta la comida.

Señalamos estos antecedentes, que podrían multiplicarse, como se reconocen, tanto en Europa, como en América, que tiene la propina como base principal de vida, se encuentran en la posición inferior a la de los demás.

Los trabajadores de esta categoría deben, en efecto, servir a dos amos, como si uno no fuera ya demasiado: «el *marchante* y el dueño.

Para no descontentar a uno y otro, tienen que hacer feroz prodigio de equilibrio y, para no morir de hambre, ser turnos a turno explotados y explotados.

La lucha contra el capital asume, pues, en esta circunstancia formas peculiares. Para la simplificación del raciocinio, volvamos a ocuparnos sencillamente del personal de restaurantes.

El patrón defrauda al mozo menguándole el sueldo y el alimento, contando que, a su vez, el mozo defrauda al parroquiano, ya que la comida posada para resarcirse de sus insuficientes ganancias.

El mozo a su turno viola cuando puede el reglamento para quitar al patrón lo que le tiene la negra.

Por su parte, un cliente generoso siempre se entiende con el mozo para no respalar los intereses del patrón.

Es una guerra, en todos los instantes, sin otro resultado visible que sembrar la desconfianza mutua y el descontento recíproco.

Pero al patrón no le importa el dilema. Es bastante rico. Al hacer todas las noches el balance de su explotación, en la volutuosidad de un amante los montones de billetes de banco. Sabe que la mitad le pertenece a título de ganancias líquidas.

Y exclama:

«Ya sé que los mozos me roban sandwiches y fichas. Por tanto, luego una miseria y no soy yo quien pierda.

En cuanto al cliente, piensa al salir: «De veras, es fastidioso. Siempre tener que largar propina... Bah! de todos modos tengo plata. Hay que tenerse consideración a los pobres.

Ni al patrón explotador ni al cliente explotado se les ha venido al magín que, en este juego de tres, cada uno de los jugadores, que en la vida real, podrían contemplar una de las más simbólicas víctimas del sistema capitalista.

Tampoco reflexionan que las ideas tienen un don de penetración mayor que las palabras; que, entre ellos, los cerebros virgenes para fecundizarse y robustecerse; que pronto la lucha social empezará con esta paliza.

«Sabemos contar! A ver cuántos los voy a robar. No podía ser de otra manera, ya que estáis demasiado satisfechos. Os convidamos a la igualdad».

«Cuántas apoplejías fulminantes aquí distal

UNA EXPLICACION

Nos llega, de la «Sociedad Cosmopolita Obreros Panaderos de Mercedes (Pois, de San Luis), una nota, cuya reproducción se nos pide, circulado a las sociedades afines la noticia de un fastidioso suceso. No podemos dar curso a ese pedido.

Entendemos que no hay para qué extender estas recitaciones caseras ni tales magnitudes a que de ningún modo alcanza. El periodismo anarquista tiene otra misión, mucho más importante, y no puede comprometerse transformándose en resumiendo rivalidades mendaces, ni convertirse en palestra de ataques que son del sector interno de las asociaciones gremiales. Hacer la publicación que demandan los compañeros panaderos de Mercedes, equivale a una delación. El Centro Obrero en caso, puede comunicarse por medio de notas la resolución adoptada a las sociedades afines, únicas que tienen interés en el asunto.

DEBILES E INEPTOS

Así califica el gobierno italiano y, por repercusión, su oficio vocero en Buenos Aires, *La Prensa*, cual proceso que, en la reciente huelga general, han realizado actos de salvajismo contra los obreros; y el diario también recurre a las autoridades, que esas autoridades serán exoneradas, en castigo de su debilidad e ineptitud. En cambio, de la misma manera, envía en ciertos casos perfectos el acuerdo amistoso entre el ministro Giolitti y el jefe de los carabinieri que en Castellón de la Plana no por su debilidad. No fallará más que enojarse con estos héroes de la defensa de la autoridad.

Yale la pena tener nota de este sistema de represión que se inaugura en Italia. Hasta ahora, la delincuencia gubernamental había sido más teórica, envuelta en ciertas fórmulas que cultivaban la simpatía de los leguleños: decíase que en la tierra ga-

raldina los obreros gozaban relativa libertad, que Turati tenía razón, porque allí era posible alcanzar triunfos socialistas dentro de la legalidad, etc. Para nosotros, esto fue siempre una gran mentira.

«No parecen bolas, y esas al reche, son bolas otra vez. La autoridad no podía dejar de ser autoritaria por cualquier lado que se le mirase: vale decir, cruel, arbitraria, y asesina. Era infante esperar suavizarse el ardor de la lucha, cuando el descontento, menos aún, el reposo, es como la iniciación de la derrota. No pensaban, frente a la clase revolucionaria encajonada y compacta, defender su privilegio y su poder con sermones evangélicos.

Y era en esta forma que anabamos el combate: abiertamente, sabiendo cada uno el bote de peligro que su actitud conllevaba. Armado el gobierno de toda su fuerza de represión, frente a la clase revolucionaria encajonada y compacta, defender su privilegio y su poder con sermones evangélicos.

Y era en esta forma que anabamos el combate: abiertamente, sabiendo cada uno el bote de peligro que su actitud conllevaba. Armado el gobierno de toda su fuerza de represión, frente a la clase revolucionaria encajonada y compacta, defender su privilegio y su poder con sermones evangélicos.

Y era en esta forma que anabamos el combate: abiertamente, sabiendo cada uno el bote de peligro que su actitud conllevaba. Armado el gobierno de toda su fuerza de represión, frente a la clase revolucionaria encajonada y compacta, defender su privilegio y su poder con sermones evangélicos.

Y era en esta forma que anabamos el combate: abiertamente, sabiendo cada uno el bote de peligro que su actitud conllevaba. Armado el gobierno de toda su fuerza de represión, frente a la clase revolucionaria encajonada y compacta, defender su privilegio y su poder con sermones evangélicos.

Y era en esta forma que anabamos el combate: abiertamente, sabiendo cada uno el bote de peligro que su actitud conllevaba. Armado el gobierno de toda su fuerza de represión, frente a la clase revolucionaria encajonada y compacta, defender su privilegio y su poder con sermones evangélicos.

Y era en esta forma que anabamos el combate: abiertamente, sabiendo cada uno el bote de peligro que su actitud conllevaba. Armado el gobierno de toda su fuerza de represión, frente a la clase revolucionaria encajonada y compacta, defender su privilegio y su poder con sermones evangélicos.

Y era en esta forma que anabamos el combate: abiertamente, sabiendo cada uno el bote de peligro que su actitud conllevaba. Armado el gobierno de toda su fuerza de represión, frente a la clase revolucionaria encajonada y compacta, defender su privilegio y su poder con sermones evangélicos.

Y era en esta forma que anabamos el combate: abiertamente, sabiendo cada uno el bote de peligro que su actitud conllevaba. Armado el gobierno de toda su fuerza de represión, frente a la clase revolucionaria encajonada y compacta, defender su privilegio y su poder con sermones evangélicos.

Y era en esta forma que anabamos el combate: abiertamente, sabiendo cada uno el bote de peligro que su actitud conllevaba. Armado el gobierno de toda su fuerza de represión, frente a la clase revolucionaria encajonada y compacta, defender su privilegio y su poder con sermones evangélicos.

Y era en esta forma que anabamos el combate: abiertamente, sabiendo cada uno el bote de peligro que su actitud conllevaba. Armado el gobierno de toda su fuerza de represión, frente a la clase revolucionaria encajonada y compacta, defender su privilegio y su poder con sermones evangélicos.

Y era en esta forma que anabamos el combate: abiertamente, sabiendo cada uno el bote de peligro que su actitud conllevaba. Armado el gobierno de toda su fuerza de represión, frente a la clase revolucionaria encajonada y compacta, defender su privilegio y su poder con sermones evangélicos.

Y era en esta forma que anabamos el combate: abiertamente, sabiendo cada uno el bote de peligro que su actitud conllevaba. Armado el gobierno de toda su fuerza de represión, frente a la clase revolucionaria encajonada y compacta, defender su privilegio y su poder con sermones evangélicos.

Y era en esta forma que anabamos el combate: abiertamente, sabiendo cada uno el bote de peligro que su actitud conllevaba. Armado el gobierno de toda su fuerza de represión, frente a la clase revolucionaria encajonada y compacta, defender su privilegio y su poder con sermones evangélicos.

Y era en esta forma que anabamos el combate: abiertamente, sabiendo cada uno el bote de peligro que su actitud conllevaba. Armado el gobierno de toda su fuerza de represión, frente a la clase revolucionaria encajonada y compacta, defender su privilegio y su poder con sermones evangélicos.

Y era en esta forma que anabamos el combate: abiertamente, sabiendo cada uno el bote de peligro que su actitud conllevaba. Armado el gobierno de toda su fuerza de represión, frente a la clase revolucionaria encajonada y compacta, defender su privilegio y su poder con sermones evangélicos.

Y era en esta forma que anabamos el combate: abiertamente, sabiendo cada uno el bote de peligro que su actitud conllevaba. Armado el gobierno de toda su fuerza de represión, frente a la clase revolucionaria encajonada y compacta, defender su privilegio y su poder con sermones evangélicos.

Y era en esta forma que anabamos el combate: abiertamente, sabiendo cada uno el bote de peligro que su actitud conllevaba. Armado el gobierno de toda su fuerza de represión, frente a la clase revolucionaria encajonada y compacta, defender su privilegio y su poder con sermones evangélicos.

Y era en esta forma que anabamos el combate: abiertamente, sabiendo cada uno el bote de peligro que su actitud conllevaba. Armado el gobierno de toda su fuerza de represión, frente a la clase revolucionaria encajonada y compacta, defender su privilegio y su poder con sermones evangélicos.

Y era en esta forma que anabamos el combate: abiertamente, sabiendo cada uno el bote de peligro que su actitud conllevaba. Armado el gobierno de toda su fuerza de represión, frente a la clase revolucionaria encajonada y compacta, defender su privilegio y su poder con sermones evangélicos.

Y era en esta forma que anabamos el combate: abiertamente, sabiendo cada uno el bote de peligro que su actitud conllevaba. Armado el gobierno de toda su fuerza de represión, frente a la clase revolucionaria encajonada y compacta, defender su privilegio y su poder con sermones evangélicos.

Y era en esta forma que anabamos el combate: abiertamente, sabiendo cada uno el bote de peligro que su actitud conllevaba. Armado el gobierno de toda su fuerza de represión, frente a la clase revolucionaria encajonada y compacta, defender su privilegio y su poder con sermones evangélicos.

Y era en esta forma que anabamos el combate: abiertamente, sabiendo cada uno el bote de peligro que su actitud conllevaba. Armado el gobierno de toda su fuerza de represión, frente a la clase revolucionaria encajonada y compacta, defender su privilegio y su poder con sermones evangélicos.

Y era en esta forma que anabamos el combate: abiertamente, sabiendo cada uno el bote de peligro que su actitud conllevaba. Armado el gobierno de toda su fuerza de represión, frente a la clase revolucionaria encajonada y compacta, defender su privilegio y su poder con sermones evangélicos.

Y era en esta forma que anabamos el combate: abiertamente, sabiendo cada uno el bote de peligro que su actitud conllevaba. Armado el gobierno de toda su fuerza de represión, frente a la clase revolucionaria encajonada y compacta, defender su privilegio y su poder con sermones evangélicos.

Y era en esta forma que anabamos el combate: abiertamente, sabiendo cada uno el bote de peligro que su actitud conllevaba. Armado el gobierno de toda su fuerza de represión, frente a la clase revolucionaria encajonada y compacta, defender su privilegio y su poder con sermones evangélicos.

Y era en esta forma que anabamos el combate: abiertamente, sabiendo cada uno el bote de peligro que su actitud conllevaba. Armado el gobierno de toda su fuerza de represión, frente a la clase revolucionaria encajonada y compacta, defender su privilegio y su poder con sermones evangélicos.

Y era en esta forma que anabamos el combate: abiertamente, sabiendo cada uno el bote de peligro que su actitud conllevaba. Armado el gobierno de toda su fuerza de represión, frente a la clase revolucionaria encajonada y compacta, defender su privilegio y su poder con sermones evangélicos.

Y era en esta forma que anabamos el combate: abiertamente, sabiendo cada uno el bote de peligro que su actitud conllevaba. Armado el gobierno de toda su fuerza de represión, frente a la clase revolucionaria encajonada y compacta, defender su privilegio y su poder con sermones evangélicos.

Y era en esta forma que anabamos el combate: abiertamente, sabiendo cada uno el bote de peligro que su actitud conllevaba. Armado el gobierno de toda su fuerza de represión, frente a la clase revolucionaria encajonada y compacta, defender su privilegio y su poder con sermones evangélicos.

Y era en esta forma que anabamos el combate: abiertamente, sabiendo cada uno el bote de peligro que su actitud conllevaba. Armado el gobierno de toda su fuerza de represión, frente a la clase revolucionaria encajonada y compacta, defender su privilegio y su poder con sermones evangélicos.

Y era en esta forma que anabamos el combate: abiertamente, sabiendo cada uno el bote de peligro que su actitud conllevaba. Armado el gobierno de toda su fuerza de represión, frente a la clase revolucionaria encajonada y compacta, defender su privilegio y su poder con sermones evangélicos.

Y era en esta forma que anabamos el combate: abiertamente, sabiendo cada uno el bote de peligro que su actitud conllevaba. Armado el gobierno de toda su fuerza de represión, frente a la clase revolucionaria encajonada y compacta, defender su privilegio y su poder con sermones evangélicos.

Y era en esta forma que anabamos el combate: abiertamente, sabiendo cada uno el bote de peligro que su actitud conllevaba. Armado el gobierno de toda su fuerza de represión, frente a la clase revolucionaria encajonada y compacta, defender su privilegio y su poder con sermones evangélicos.

Y era en esta forma que anabamos el combate: abiertamente, sabiendo cada uno el bote de peligro que su actitud conllevaba. Armado el gobierno de toda su fuerza de represión, frente a la clase revolucionaria encajonada y compacta, defender su privilegio y su poder con sermones evangélicos.

Y era en esta forma que anabamos el combate: abiertamente, sabiendo cada uno el bote de peligro que su actitud conllevaba. Armado el gobierno de toda su fuerza de represión, frente a la clase revolucionaria encajonada y compacta, defender su privilegio y su poder con sermones evangélicos.

Y era en esta forma que anabamos el combate: abiertamente, sabiendo cada uno el bote de peligro que su actitud conllevaba. Armado el gobierno de toda su fuerza de represión, frente a la clase revolucionaria encajonada y compacta, defender su privilegio y su poder con sermones evangélicos.

Y era en esta forma que anabamos el combate: abiertamente, sabiendo cada uno el bote de peligro que su actitud conllevaba. Armado el gobierno de toda su fuerza de represión, frente a la clase revolucionaria encajonada y compacta, defender su privilegio y su poder con sermones evangélicos.

Y era en esta forma que anabamos el combate: abiertamente, sabiendo cada uno el bote de peligro que su actitud conllevaba. Armado el gobierno de toda su fuerza de represión, frente a la clase revolucionaria encajonada y compacta, defender su privilegio y su poder con sermones evangélicos.

Y era en esta forma que anabamos el combate: abiertamente, sabiendo cada uno el bote de peligro que su actitud conllevaba. Armado el gobierno de toda su fuerza de represión, frente a la clase revolucionaria encajonada y compacta, defender su privilegio y su poder con sermones evangélicos.

Y era en esta forma que anabamos el combate: abiertamente, sabiendo cada uno el bote de peligro que su actitud conllevaba. Armado el gobierno de toda su fuerza de represión, frente a la clase revolucionaria encajonada y compacta, defender su privilegio y su poder con sermones evangélicos.

Y era en esta forma que anabamos el combate: abiertamente, sabiendo cada uno el bote de peligro que su actitud conllevaba. Armado el gobierno de toda su fuerza de represión, frente a la clase revolucionaria encajonada y compacta, defender su privilegio y su poder con sermones evangélicos.

Y era en esta forma que anabamos el combate: abiertamente, sabiendo cada uno el bote de peligro que su actitud conllevaba. Armado el gobierno de toda su fuerza de represión, frente a la clase revolucionaria encajonada y compacta, defender su privilegio y su poder con sermones evangélicos.

Y era en esta forma que anabamos el combate: abiertamente, sabiendo cada uno el bote de peligro que su actitud conllevaba. Armado el gobierno de toda su fuerza de represión, frente a la clase revolucionaria encajonada y compacta, defender su privilegio y su poder con sermones evangélicos.

ción de los presos; los camaradas de Zárate, al menos, contra los que, como el resto de los presos, se destinaron a aquellos, rifa para que se solicite de los compañeros objeto de la protesta.

El Centro Obrero Cosmopolita de Zárate se había lanzado esta iniciativa, digna de la mejor acogida por los laudables fines que se propone.

No hemos de perder de vista esta iniciativa, como otras con igual fin, lo mismo que la suerte de los compañeros actualmente sepultados en la sombría cárcel de San Nicolás.

AGENCIAS DE CONCHAVO

Otro caso

En una serie de artículos, hemos venido estudiando el infame sistema de explotación que se practica con los pobres sirvientes, obreros y peones, por los titulados Agentes de conchavo.

Como lo hemos dicho, a estos buitres que viven de los despojos de gentes ya en la miseria, no les importa nada fuera del dinero. No sólo no se preocupan en lo más mínimo de dar informes verídicos a su clientela, sino que la engañan a sabiendas, con tal de obtener su codicia.

Mejor al contrato no puede resistir un empleado. Así, vivimos a menudo a entregar sus pechos para caer de nuevo en la misma trampa.

Como lo hemos dicho, a estos buitres que viven de los despojos de gentes ya en la miseria, no les importa nada fuera del dinero. No sólo no se preocupan en lo más mínimo de dar informes verídicos a su clientela, sino que la engañan a sabiendas, con tal de obtener su codicia.

Mejor al contrato no puede resistir un empleado. Así, vivimos a menudo a entregar sus pechos para caer de nuevo en la misma trampa.

Como lo hemos dicho, a estos buitres que viven de los despojos de gentes ya en la miseria, no les importa nada fuera del dinero. No sólo no se preocupan en lo más mínimo de dar informes verídicos a su clientela, sino que la engañan a sabiendas, con tal de obtener su codicia.

Mejor al contrato no puede resistir un empleado. Así, vivimos a menudo a entregar sus pechos para caer de nuevo en la misma trampa.

Como lo hemos dicho, a estos buitres que viven de los despojos de gentes ya en la miseria, no les importa nada fuera del dinero. No sólo no se preocupan en lo más mínimo de dar informes verídicos a su clientela, sino que la engañan a sabiendas, con tal de obtener su codicia.

Mejor al contrato no puede resistir un empleado. Así, vivimos a menudo a entregar sus pechos para caer de nuevo en la misma trampa.

Como lo hemos dicho, a estos buitres que viven de los despojos de gentes ya en la miseria, no les importa nada fuera del dinero. No sólo no se preocupan en lo más mínimo de dar informes verídicos a su clientela, sino que la engañan a sabiendas, con tal de obtener su codicia.

Mejor al contrato no puede resistir un empleado. Así, vivimos a menudo a entregar sus pechos para caer de nuevo en la misma trampa.

Como lo hemos dicho, a estos buitres que viven de los despojos de gentes ya en la miseria, no les importa nada fuera del dinero. No sólo no se preocupan en lo más mínimo de dar informes verídicos a su clientela, sino que la engañan a sabiendas, con tal de obtener su codicia.

Mejor al contrato no puede resistir un empleado. Así, vivimos a menudo a entregar sus pechos para caer de nuevo en la misma trampa.

Como lo hemos dicho, a estos buitres que viven de los despojos de gentes ya en la miseria, no les importa nada fuera del dinero. No sólo no se preocupan en lo más mínimo de dar informes verídicos a su clientela, sino que la engañan a sabiendas, con tal de obtener su codicia.

Mejor al contrato no puede resistir un empleado. Así, vivimos a menudo a entregar sus pechos para caer de nuevo en la misma trampa.

Como lo hemos dicho, a estos buitres que viven de los despojos de gentes ya en la miseria, no les importa nada fuera del dinero. No sólo no se preocupan en lo más mínimo de dar informes verídicos a su clientela, sino que la engañan a sabiendas, con tal de obtener su codicia.

Mejor al contrato no puede resistir un empleado. Así, vivimos a menudo a entregar sus pechos para caer de nuevo en la misma trampa.

Como lo hemos dicho, a estos buitres que viven de los despojos de gentes ya en la miseria, no les importa nada fuera del dinero. No sólo no se preocupan en lo más mínimo de dar informes verídicos a su clientela, sino que la engañan a sabiendas, con tal de obtener su codicia.

Mejor al contrato no puede resistir un empleado. Así, vivimos a menudo a entregar sus pechos para caer de nuevo en la misma trampa.

Como lo hemos dicho, a estos buitres que viven de los despojos de gentes ya en la miseria, no les importa nada fuera del dinero. No sólo no se preocupan en lo más mínimo de dar informes verídicos a su clientela, sino que la engañan a sabiendas, con tal de obtener su codicia.

Mejor al contrato no puede resistir un empleado. Así, vivimos a menudo a entregar sus pechos para caer de nuevo en la misma trampa.

Como lo hemos dicho, a estos buitres que viven de los despojos de gentes ya en la miseria, no les importa nada fuera del dinero. No sólo no se preocupan en lo más mínimo de dar informes verídicos a su clientela, sino que la engañan a sabiendas, con tal de obtener su codicia.

Mejor al contrato no puede resistir un empleado. Así, vivimos a menudo a entregar sus pechos para caer de nuevo en la misma trampa.

Como lo hemos dicho, a estos buitres que viven de los despojos de gentes ya en la miseria, no les importa nada fuera del dinero. No sólo no se preocupan en lo más mínimo de dar informes verídicos a su clientela, sino que la engañan a sabiendas, con tal de obtener su codicia.

Mejor al contrato no puede resistir un empleado. Así, vivimos a menudo a entregar sus pechos para caer de nuevo en la misma trampa.

Como lo hemos dicho, a estos buitres que viven de los despojos de gentes ya en la miseria, no les importa nada fuera del dinero. No sólo no se preocupan en lo más mínimo de dar informes verídicos a su clientela, sino que la engañan a sabiendas, con tal de obtener su codicia.

Mejor al contrato no puede resistir un empleado. Así, vivimos a menudo a entregar sus pechos para caer de nuevo en la misma trampa.

Como lo hemos dicho, a estos buitres que viven de los despojos de gentes ya en la miseria, no les importa nada fuera del dinero. No sólo no se preocupan en lo más mínimo de dar informes verídicos a su clientela, sino que la engañan a sabiendas, con tal de obtener su codicia.

Mejor al contrato no puede resistir un empleado. Así, vivimos a menudo a entregar sus pechos para caer de nuevo en la misma trampa.

Como lo hemos dicho, a estos buitres que viven de los despojos de gentes ya en la miseria, no les importa nada fuera del dinero. No sólo no se preocupan en lo más mínimo de dar informes verídicos a su clientela, sino que la engañan a sabiendas, con tal de obtener su codicia.

Mejor al contrato no puede resistir un empleado. Así, vivimos a menudo a entregar sus pechos para caer de nuevo en la misma trampa.

Como lo hemos dicho, a estos buitres que viven de los despojos de gentes ya en la miseria, no les importa nada fuera del dinero. No sólo no se preocupan en lo más mínimo de dar informes verídicos a su clientela, sino que la engañan a sabiendas, con tal de obtener su codicia.

Mejor al contrato no puede resistir un empleado. Así, vivimos a menudo a entregar sus pechos para caer de nuevo en la misma trampa.

Como lo hemos dicho, a estos buitres que viven de los despojos de gentes ya en la miseria, no les importa nada fuera del dinero. No sólo no se preocupan en lo más mínimo de dar informes verídicos a su clientela, sino que la engañan a sabiendas, con tal de obtener su codicia.

Mejor al contrato no puede resistir un empleado. Así, vivimos a menudo a entregar sus pechos para caer de nuevo en la misma trampa.

Como lo hemos dicho, a estos buitres que viven de los despojos de gentes ya en la miseria, no les importa nada fuera del dinero. No sólo no se preocupan en lo más mínimo de dar informes verídicos a su clientela, sino que la engañan a sabiendas, con tal de obtener su codicia.

Mejor al contrato no puede resistir un empleado. Así, vivimos a menudo a entregar sus pechos para caer de nuevo en la misma trampa.

Como lo hemos dicho, a estos buitres que viven de los despojos de gentes ya en la miseria, no les importa nada fuera del dinero. No sólo no se preocupan en lo más mínimo de dar informes verídicos a su clientela, sino que la engañan a sabiendas, con tal de obtener su codicia.

Mejor al contrato no puede resistir un empleado. Así, vivimos a menudo a entregar sus pechos para caer de nuevo en la misma trampa.

Como lo hemos dicho, a estos buitres que viven de los despojos de gentes ya en la miseria, no les importa nada fuera del dinero. No sólo no se preocupan en lo más mínimo de dar informes verídicos a su clientela, sino que la engañan a sabiendas, con tal de obtener su codicia.

Mejor al contrato no puede resistir un empleado. Así, vivimos a menudo a entregar sus pechos para caer de nuevo en la misma trampa.

modificaciones del proyecto del poder ejecutivo, en el caso de los obreros.

Pineda ha firmado el despacho en el día de hoy, propone el descanso los domingos y días festivos, que la mayoría de los obreros aconseja solamente los domingos, 1.º de Enero, carnaval, viernes santo, 25 de Mayo, 9 de Julio y 25 de diciembre.

Al entrar a tratarse notose que no había número y se convino tratarlo mañana.

Antes de entrar a sesión pública los señores se reunieron en sesión secreta para estudiar con detención los acuerdos solicitados por el poder ejecutivo para acciones militares.

La sesión pública la presidió José Evaristo Uriburu. Hacia media hora que el micrófono se sacó (alguien dice que el presupuesto). Así quedará habilitado el poder ejecutivo para clausurar el 30 este laborioso período.

Se sancionó un proyecto autorizando al poder ejecutivo para que conceda permiso a las empresas para construir ramales.

Se sancionó todos los proyectos sancionados por la otra cámara sobre construcción de ramales.

Queda convertido en ley el proyecto autorizando la libre introducción de materiales para la fábrica de soda situada en la zona de San Mateo.

También queda convertido en ley la concesión de una línea férrea de Diamante a Curuzú Cuatiá.

Se autorizó a Gastón Compañi para instalar fábricas de soda en asuntos industriales la peja del lino.

MOVIMIENTO OBRERO

EN UNA FABRICA DE SODA

Un obrero nos dirige una carta informándonos del procedimiento de que se ha hecho víctima el patrón Miguel Caffaro, dueño de un negocio complicado de soda en la zona de San Mateo.

